

El Porqué el Tratado de Libre Comercio ALCA Debe Preocupar a los Maestros y Empleados de Escuelas

Los maestros y empleados de escuelas en los Estados Unidos están enfrentando muchos desafíos hoy día en el lugar de empleo: bajos salarios y reconocimiento inadecuado, escuelas en estado de deterioro, aulas de clase congestionadas, históricos déficits en los presupuestos locales y estatales y constantes amenazas de privatizar la educación pública a través de bonos escolares.

Ahora existe otra amenaza a la educación pública, a los maestros profesionales y empleados de escuelas: **el Tratado de Libre Comercio llamado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).**

¿Que es el ALCA?

Han pasado 10 años desde que el Tratado de Libre Comercio de Norte América (NAFTA) empezó a socavar los derechos de los trabajadores, las fuentes de empleo y el medio ambiente. El ALCA es un nuevo NAFTA—pero 10 veces más grande. El ALCA incluiría casi que cada país de las Américas. La mayoría de la gente piensa que el libre comercio solamente se trata de comercio de ciertas mercancías—jugo de naranja, zapatos deportivos y acero, por ejemplo—pero el ALCA cubriría mucho más y afectaría profundamente las vidas de cada trabajador en el hemisferio, incluyendo a los maestros de escuelas públicas y a los empleados de escuelas.

¿Cómo afectaría el ALCA a los maestros y empleados de escuelas?

El apoyo gubernamental a las escuelas públicas podría ser desafiado. Cuando la empresa Enron tomó control sobre el sistema de acueducto público en Buenos Aires, Argentina, la tarifa del agua aumentó extraordinariamente, agua sucia comenzó a fluir por las grifos y fuentes de agua y eventualmente se cerró el servicio de agua pública.

El gobierno recuperó el control del sistema de agua y lo puso de nuevo en manos públicas.

La empresa Enron se basó entonces en los reglamentos de inversiones internacionales y presentó una demanda judicial reclamando compensación. Bajo el tratado ALCA, estos reglamentos podrían ser expandidos para tener jurisdicción sobre la educación pública en los Estados Unidos, permitiéndole a empresas privadas a que introduzcan sistemas de bonos escolares y a que desafíen el financiamiento público y la protección de nuestras escuelas.

El licenciamiento estatal y las normas de certificación podrían ser socavadas.

NAFTA desgastó nuestra capacidad de asegurarnos de que cada camión que transita por las carreteras de Estados Unidos cumpla debidamente con las normas de seguridad del país. Bajo las reglas del ALCA, cualquier norma profesional que presente un obstáculo a compañías extranjeras de educación o a maestros extranjeros podría ser desafiada, aun así que la norma se aplique igualmente a maestros y escuelas en los Estados Unidos.

Más trabajadores temporales podrían disfrutar de menos derechos.

El tratado NAFTA permitió que los hospitales emplearan enfermeras con visas temporales con pocas protecciones sobre los derechos de los trabajadores, de esa manera socavando las condiciones de trabajo para todas las enfermeras. El ALCA podría también extender estas reglas para crear nuevas visas temporales para maestros.

Políticas gubernamentales que regulan la compra de artículos no podrían usarse para proteger el empleo y los derechos de los trabajadores.

Los reglamentos de NAFTA solamente les permiten a los gobiernos que en

sus decisiones de compras tomen en consideración el costo y calidad de los productos—pero no así un criterio que incluya cuestiones sociales, ambientales o de trabajo. El ALCA podría expandir estos reglamentos para socavar las leyes de salarios adecuados y acuerdos de protección laboral, incluyendo contratos estatales para la construcción de escuelas.

La pérdida de trabajos en el sector manufacturero podría drenar los ingresos provenientes de impuestos locales y estatales. Cientos de miles de empleos se han perdido por causa de NAFTA—y muchos más se perderían también a través del ALCA. Cuando los empleadores trasladan sus fábricas a otros sitios y los empleos locales desaparecen, los gobiernos locales y estatales enfrentan serios déficits presupuestarios y la presión aumenta para reducir los rubros de educación y recortar el pago y los beneficios de los maestros.

¿Que podemos hacer para detener el ALCA?

Únase con sus compañeros y compañeras sindicalizadas y otros aliados a través de las Américas a medida que ellos digan **NO** al ALCA y **SÍ** a buenos empleos, derechos de los trabajadores y derechos de los inmigrantes.

Asegúrese de firmar una “boleta” Voto No, la cual los sindicatos locales y consejos laborales presentarán a los ministros de comercio del hemisferio que están considerando la adopción del ALCA. Usted también puede tomar acción en la Internet, obtener más información y también unirse a la campaña para Detener el ALCA, visitando el sitio www.aflcio.org/stopftaa.

